

Caminando hacia lo prodigioso

A través de las caminatas de observación los estudiantes descubren lo que hay de extraordinario en lo ordinario y desarrollan una conexión personal con el mundo que los rodea.



Por **Cynthia Rothschild**

Traducido por **Mabel González**

Todos los días camino durante veinte minutos hacia la escuela a lo largo de las calles de Brooklyn. Día tras día, camino por las mismas aceras y las mismas calles. A menudo, me encuentro perdida en mis propios pensamientos—generalmente repasando mis planificaciones para las clases o haciendo listas mentales de cosas pendientes. Algunas veces voy tan a prisa, que me encuentro prácticamente trotando. Pero la mayoría de días, trato de reservar este tiempo para presenciar los detalles de mis alrededores. Cada día, cada caminata, es diferente —un puñado de hojas que han caído de un castaño; alguien que ha perdido su guante gris en el suelo; un gorrión que disfruta del agua de la lluvia en su pequeña casa. Cuando comienzo a ver estos signos, se que he abandonado mi prisa habitual y he entrado en la realidad del caminante que observa. Cada nuevo detalle hace de este habitual viaje una verdadera aventura. Miro los paisajes de cada día con ojos nuevos, mis sentidos se agudizan y comienzo a absorber mis alrededores. De esta manera, mi caminata diaria me ayuda a hacer contacto con mi medio ambiente y con los delicados y milagrosos sistemas que existen dentro de él y a sus alrededores.

¿Para qué enseñar “Las caminatas de observación”?

Las caminatas de observación no son el tipo de caminatas que generalmente hacemos y pueden ser incluso una experiencia completamente nueva para algunos de nuestros estudiantes. Aún mas, aprender a caminar concientemente puede abrirnos a un mayor sentido de conexión con nuestro medio ambiente y darnos la oportunidad de encontrar gozo en los detalles de nuestra vida cotidiana. Para nuestros estudiantes, esta conexión especial con su lugar inmediato puede ser el comienzo de una vida de cuidado por el medio ambiente. Utilizar tiempo de nuestras clases para ayudar a nuestros alumnos a observar maravillados el mundo que los rodea, puede darles una nueva manera de ver lo ordinario como extraordinario y finalmente de ver la conexión que ellos tienen con el medio ambiente y tomar conciencia acerca de cómo quieren relacionarse con el.

Ya sea un paraje urbano o rural, hay muchas oportunidades de integrar a las caminatas de observación en el programa de estudios. Las caminatas de observación pueden ser parte de una clase de Ciencias Naturales orientada hacia la observación científica; estas caminatas pueden también formar parte de una unidad de Estudios Sociales que se centra en la historia de un lugar determinado o como yo las uso, pueden ser parte del programa de estudios de Ética ambiental, para ayudar a los alumnos a explorar aquellas preguntas acerca de la relación entre los seres humanos y el planeta Tierra. He descubierto que

estos ejercicios de observación son útiles como presentación de un curso, como introducción a las lecturas más complejas de la asignatura o como tarea semanal. Aunque las actividades aquí descritas funcionan mejor con alumnos de 13 años o más, pueden modificarse para estudiantes de menor edad al darle más importancia a las discusiones grupales en lugar de a la lectura y redacción.

Las caminatas se pueden asignar individualmente a cualquier estudiante como tarea o asumirse como actividad grupal o para todos, durante la hora de clase.

Antes de las caminatas

Las caminatas de observación para ser más efectivas, deberían ser precedidas por lo que yo llamo PRE-CAMINATA. Esta etapa de la actividad consiste en lecturas y discusiones grupales acerca de cómo caminar como un observante activo. He descubierto

que es más fácil comenzar cuando obtengo información de las experiencias de mis alumnos y les pido que recuerden las veces en las que se han sentido concientes de lo que les rodea. Frecuentemente ellos lo han experimentado al mudarse a un nuevo lugar, al viajar o cuando han estado a punto de dejar un lugar que adoraron. A veces mis estudiantes recuerdan lugares especiales cerca de sus hogares, como por ejemplo: casas construidas en árboles o algún parque donde pasaban tiempo con sus familias. Pídales a sus estudiantes, en parejas o en grupos, que piensen en dichos lugares especiales en sus vidas y que luego compartan con la clase lo que recordaron acerca de estos lugares. ¿Era el agua de la piscina que les encantaba más azul que ningún azul que ellos hayan visto jamás? ¿Eran las estrellas más brillantes la noche antes de macharse que las que ellos hayan visto en cielo alguno? ¿Qué era diferente o especial acerca de este lugar que lo hacía resaltar?

Una conversación profunda acerca del significado de sus lugares especiales puede ayudar a nuestros estudiantes a darse cuenta de la importancia de la observación y de que ellos ya

poseen un registro inconciente acerca de los lugares en los que han estado.

Otro punto es discutir acerca de viajes, cortos o largos, y de la influencia que estos viajes han ejercido en ellos. También pueden plantearse discusiones acerca de los cinco sentidos y de cómo cada uno de estos sentidos observa de una determinada manera. Lecturas, especialmente fragmentos acerca de lugares de la localidad, pueden tener características adecuadas para esta etapa de PRE-CAMINATA (algunas de mis

actividades favoritas se detallan en la sección de RECURSOS) A través de las caminatas de observación, los estudiantes descubren lo extraordinario en lo ordinario y desarrollan conexiones personales con el mundo que los rodea, con la maravilla del mundo que los rodea



Una conversación profunda acerca del significado de sus lugares especiales puede ayudar a nuestros estudiantes a darse cuenta de la importancia de la observación y de que ellos ya poseen un registro inconciente acerca de los lugares en los que han estado.

Otro punto es discutir acerca de viajes, cortos o largos, y de la influencia que estos viajes han ejercido en ellos.

Caminando libremente

De alguna manera análoga a la redacción libre, la caminata libre es una excelente manera de presentarles a los estudiantes la idea de caminar como

herramienta de aprendizaje. Los estudiantes caminan libremente por un tiempo limitado, cinco o diez minutos, por áreas que les son familiares o lugares que consideren tranquilos. Les solicito a mis alumnos que permitan que su atención divague durante estas caminatas libres y que observen qué nace de ello. Una caminata libre puede ser seguida por un ejercicio de redacción dirigido. Los estudiantes pueden escribir, sin hacer pausas, acerca de lo que llamó su atención mientras caminaban y cuales pensamientos o recuerdos estas observaciones avivaron en sus mentes.

Caminatas con propósito

Uso una variedad de caminatas para diferentes propósitos. Todas requieren que los estudiantes presten cuidadosa atención a sus alrededores y cada una de ellas es un instrumento que ayuda a los alumnos a intensificar su sensibilidad a su medio ambiente.

Caminata temática

Para una caminata temática, planea una ruta que permita a la clase hacer una serie de observaciones con respecto a un tema en

particular (por ejemplo: el agua). Antes de dejar el salón e clases, motive a los estudiantes a pensar en preguntas que puedan ser contestadas durante la caminata. Preguntas para una caminata cuyo tópico es el agua, por ejemplo, podrían incluir: ¿Cuáles son los usos del agua? ¿Hay evidencia de desperdicio o contaminación del agua? ¿Cómo podría usarse el agua más eficazmente sin contaminarla? Si la caminata se dirige hacia un río o lago, considere las siguientes: ¿Cómo cambia el aspecto, olor, o dirección del agua en los diferentes puntos de la caminata? ¿Qué podría causar estos cambios? En una clase de Ciencias Naturales, la caminata podría incluir tomar muestras de agua para luego medir sus propiedades como: temperatura y factor PH.

Caminatas de perspectiva

Las caminatas de perspectiva se centran en hacer que los estudiantes vean lugares familiares de una manera nueva. Por ejemplo, caminar a lugares elevados que proporcionen una buena vista del paisaje, tomar rutas que los alumnos normalmente no transitan o hacer que los estudiantes usen lupas para observar objetos en lugares comunes a lo largo del camino. Solicite que enumeren o dibujen diez cosas que vieron que nunca antes habían notado en esa área familiar.

Caminatas de impacto humano

Camine en un área donde el impacto de la actividad humana sea visible, como un área industrial, un área urbana, un centro comercial o un sendero muy transitado en el bosque o las montañas.

Solicite a sus estudiantes que imaginen como sería ese lugar si las personas nunca hubieran pasado por allí. ¿Qué podría ser que actualmente no es? ¿Qué cosas existen allí ahora que no hubieran existido? ¿Cómo habría lucido esa área 50, 100, 200 años antes? ¿Cómo

podríamos reducir el impacto en esa área ahora para restablecer el aspecto que ha perdido? Los estudiantes pueden complementar esta actividad, escribiendo o dibujando al imaginar como lucía esa área en el pasado y cómo luciría en el futuro dentro de otros cien años de continuo impacto de actividad humana. Puede introducir este tipo de caminatas con: lecturas, mapas antiguos y dibujos relacionados con la historia de esa área en particular.

Caminatas de sistemas

Durante una caminata de sistema, los estudiantes tratan de identificar las partes de un sistema dado situado en el área por el cual ellos caminan. Estos pueden ser sistemas naturales (por ejemplo: el ciclo del agua, cadenas alimenticias) o sistemas naturales creados por el ser humano (por ejemplo: sistemas de transportación, sanitarios) ¿De qué manera son diferentes las partes de este sistema? ¿Cómo se conectan dichas partes? ¿Cómo puede este sistema mejorarse? Si los estudiantes están observando un sistema creado por el ser humano, ¿Qué impacto tiene dicho sistema en el medio ambiente? ¿Qué alternativas para el sistema actual pueden imaginar?

Caminatas de la vida salvaje

Haga que los estudiantes caminen centrándose en la vida salvaje y sus señales. Motíuelos a buscar: nidos, colmenas, hogares de insectos y huellas para ver si pueden observar animales en lugares donde antes no lo hacían, como debajo de la tierra, charcos u hoyos en los árboles. Pídales que piensen acerca de las relaciones entre las diferentes especies. ¿Cómo compiten o se ayudan para conseguir el sustento? ¿De qué maneras están los animales bien adaptados en esta área? ¿Cuál podría ser el impacto de la presencia humana en la población, diversidad y conducta de la vida salvaje?

Caminatas sensoriales

En una caminata sensorial, haga que los estudiantes se enfoquen inicialmente sólo en lo que ven; luego, sólo en lo que escuchan (pueden trabajar en parejas con un estudiante cerrando los ojos y dejándose guiar por el otro); luego en qué sienten y finalmente en lo que huelen. Esto es útil para cualquiera de las otras caminatas, pero particularmente para ésta de manera que los alumnos caminen a un ritmo más lento del que están acostumbrados o regresen una y otra vez al mismo lugar en diferentes estaciones o climas.



Motívelos a estar tan tranquilos como sea posible para concentrarse en sus sentidos.

Caminatas cartográficas

Haga que sus estudiantes caminen con la intención de luego dibujar un mapa del área mostrando sólo aspectos naturales. En zonas urbanas, este es un excelente ejercicio para hacer que los alumnos vean el paisaje de una manera nueva. Anímelos a ser específicos, por ejemplo: escribir “un joven abeto” en lugar de “un árbol” y a hacer dibujos detallados de tal manera que cada rasgo natural pueda diferenciarse en el mapa. Pídales que miren más allá de la vegetación y que noten aspectos tales como: donde la tierra se inclina y en qué dirección, dónde hay agua o donde hay rocas, o de qué tipo se encuentran. Al regresar al salón de clases, pida que en grupos o parejas combinen sus mapas. Si los grupos han ido por rutas diferentes, pueden intercambiar los mapas y tratar de seguir el mapa del otro grupo hacia un destino determinado.

Después de la caminata

Después de cada caminata, dedique tiempo para la redacción o discusión para ayudar a sus estudiantes a procesar su experiencia. Aliéntelos a hacer conexiones entre observaciones concretas que ellos han realizado ese día y asuntos más generales relacionados con el medio ambiente. Las preguntas que se pueden usar incluyen: ¿Cuál sería el resultado si cada persona en el mundo copiara uno de los comportamientos que hemos observado hoy como: botar basura o sembrar un arbusto? ¿Algo de lo que observaron fue diferente a lo que hacen en sus vidas diarias? ¿Qué harías para mejorar algo que viste (un sistema o un lugar específico)? ¿Qué pasos se deberían dar y qué ayuda se necesita para hacer la diferencia? Otro ejercicio es enumerar todas las observaciones hechas durante la caminata y discutir o escribir acerca de las posibles conexiones entre ellos. Dibujar puede ser una poderosa parte del proceso de la experiencia. Si la clase es científica por naturaleza, se les puede pedir a los estudiantes que dibujen plantas o animales que hayan observado de cerca o que estén estudiando actualmente. Luego, pueden investigar las especies y comprender cómo lo observado encaja en temas más generales que la clase está estudiando. Si los alumnos han hecho sus caminatas de observación por su cuenta o como actividad de clase. Las actividades de POST-CAMINATA agregan un nuevo elemento al ejercicio y les da

espacio a los estudiantes para procesar sus experiencias y conectarlas en el contexto del programa curricular.

Estudio de artefactos

Otro trabajo que funciona bien después de las caminatas de observación es el estudio de artefactos. Haga que los estudiantes seleccionen un objeto de la vida diaria u objetos encontrados durante la caminata como artefactos de la vida moderna. Si los objetos encontrados no son factibles de recoger (Ej.: afilados, oxidados, tóxicos o sucios) o si usted está más cómoda con que los alumnos no recojan nada durante sus caminatas, haga que los estudiantes los dibujen o fotografíen. ¿Qué mostrarían dichos objetos a futuros arqueólogos acerca de cómo la gente a principios del siglo 21 se relacionaba con su mundo natural? Solicite a los estudiantes que organicen categorías que los ayuden a explicar las relaciones entre lo humano y lo natural. Por ejemplo, las prendas de vestir podrían mostrar que la gente es consumidora de la naturaleza, mientras que las grabaciones del sonido del océano podrían mostrar fuentes de relajación de los humanos y las baterías desechadas podrían mostrar a la gente como destructores de la naturaleza o ignorantes de sus efectos en ella.

Motive a sus alumnos a pensar acerca de cómo las diferentes relaciones podrían afectar a las personas y a la naturaleza con el pasar del tiempo. ¿De qué manera nos relacionamos con nuestro medio ambiente y qué clase de artefactos ellos imaginan estas relaciones puedan crear? Haga que ellos escriban o dibujen estas ideas. Al desarrollar destrezas de observación a través de caminatas, grabar lo que se ha notado y estudiar objetos de la vida diaria puede ayudar a los alumnos finalmente a prestar verdadera atención al mundo que los rodea. A través de esta atención, ellos a menudo comienzan con preguntas para ellos mismos, lo que es correcto e incorrecto en nuestra conducta hacia nuestro medio ambiente. Sí, algunas veces los estudiantes ríen nerviosos ante la idea de caminar súper-lento o fruncen el ceño ante la idea de caminar bajo una lluvia suave. Sin embargo, en mi experiencia, una imagen comienza a emerger de las discusiones, frases en los diarios, demostrando que los alrededores de mis estudiantes se han convertido en algo nuevo y que esta novedad ha traído un nivel más profundo de búsqueda.

Cynthia Rothschild fue Presidenta del Departamento de Ética y Religión en Brooklyn Friends School y se encuentra actualmente en Dinamarca, estudiando Planificación ambiental

Mabel V Gonzalez es Profesora de Inglés como lengua extranjera en el Centro Ecuatoriano Norteamericano de Guayaquil- Ecuador. Participa además como traductora voluntaria en la GAAT (Global Alliance Against Traffic).

Recursos

Cronon, William (Ed.). *Uncommon Ground: Rethinking the Human Place en Nature*. New York: W.W. Norton & Company, 1996. Los artículos en esta colección son útiles para conceptualizar la tarea acerca de los artefactos y posibles tipos de categorías.

Leslie, Clare Walker, y Roth, Charles, *Keeping a Nature Journal: Discover a Whole New Way of Seeing the World Around You*. North Adams, Massachusetts: Storey Publishing: 2000. Una guía paso-a-paso para elaborar diarios acerca de la naturaleza y el uso del dibujo.

Peterson, David, and Blake, H. Emerson. *Writing Naturally: A Down to Earth Guide to Nature Writing*. New York: Johnson Books, 2001. Excelentes ensayos y ejercicios para mejorar destrezas de redacción acerca de la naturaleza.

Snyder, Gary. *Turtle Island*. New York: New Directions Publishing, 1974. Un ejemplo de la literatura acerca de lo que puede traer mirar lugares familiares de maneras no acostumbradas; útil para discusión grupal o lectura sugerida antes o después de las caminatas

Thoreau, Henry David. *Walking*. San Francisco: Harper San Francisco, 1994. Una muy útil actividad; en mi opinion la mayor introducción literaria a las posibilidades de caminar observante.